

Presidente del Grupo de Viñas Errázuriz:

## **EDUARDO CHADWICK ES PREMIADO CON EL MÁXIMO GALARDÓN POR EL CÍRCULO DE CRONISTAS GASTRONÓMICOS Y DEL VINO DE CHILE**

- **Se trata del premio “Rosita Robinovitch”, distinción que cada año entrega la agrupación a personalidades con las más destacadas trayectorias profesionales.**

En reconocimiento a su trayectoria profesional, esfuerzo constante y destacados logros por dar a conocer el vino chileno y llevarlo a un sitio mundial, Eduardo Chadwick, Presidente del Grupo de Viñas Errázuriz, fue distinguido con el premio “Rosita Robinovitch”, el máximo galardón que entrega anualmente el Círculo de Cronistas Gastronómicos y del Vino de Chile.

Esta distinción fue entregada en el marco de la 23ª entrega anual de premios de la asociación gremial para destacar, a través de 14 categorías, lo mejor de la gastronomía, viticultura y restauración de nuestro país. El evento contó con la presencia de destacados empresarios, enólogos, chefs, sommeliers y prensa del sector.

Harriet Nahrwold, Presidenta del Círculo de Cronistas Gastronómicos y del Vino, detalló los motivos de este reconocimiento: “La Asociación ha querido destacar la incansable labor que ha realizado Eduardo al difundir y promover Chile como un origen de excelencia de nuestros vinos. En este contexto, Eduardo ha sido gestor de importantes eventos dentro de la historia del vino chileno, tales como la Cata de Berlín y –más recientemente- la obtención de los primeros 100 puntos otorgados a un vino chileno, en este caso Viñedo Chadwick 2014. Estos logros son un reflejo de sus esfuerzos y logros alcanzados con miras a difundir la cultura del vino, tarea que por lo demás ha realizado increíblemente bien. En definitiva, Eduardo Chadwick es una personalidad dentro de su rubro pero que además trasciende su ámbito y va mucho más allá del área vitivinícola.”

Eduardo Chadwick ha sido desde hace muchos años un activo embajador de los vinos chilenos alrededor del mundo. Él y su equipo han viajado durante décadas promoviendo la calidad y el potencial del vino chileno a través de catas a ciegas con expertos internacionales y dictando charlas en seminarios sobre diferentes aspectos del terroir nacional, su vitivinicultura y sus vinos.

En la oportunidad, el Presidente del Grupo de Viñas Errázuriz compartió sus impresiones al momento de recibir el reconocimiento: “Es una gran sorpresa y orgullo que hayan

pensado en mí para este reconocimiento. Estoy muy agradecido y lo recibo con mucho gusto en representación de todo nuestro equipo del Grupo de Viñas Errázuriz. Este premio es, además, un gran impulso e inspiración para seguir por el camino que hemos trazado y que hemos recorrido fieles y firmes a nuestras convicciones, teniendo la certeza de que el vino chileno y Chile como productor de vinos pueden estar entre los más prestigiosos a nivel mundial”.

### **Eduardo Chadwick: Embajador del vino chileno**

Eduardo Chadwick proviene de una familia con una larga trayectoria de emprendedores con pasión por el vino, y hoy continúa con el legado de su familia. Ingresó a Viña Errázuriz en 1983 después de haber obtenido su título como Ingeniero Civil Industrial en la Universidad Católica de Chile. Viajó para aprender todo lo que pudiera acerca del vino y fue al Instituto de Enología de Burdeos para conocer a Émile Peynaud, considerado el padre de la enología moderna, así como a las regiones vitivinícolas del mundo para absorber las mejores técnicas y ponerlas en práctica en su país.

Hoy es el presidente de la bodega, y Viña Errázuriz está considerada entre las mejores del mundo por críticos internacionales y medios especializados, tales como la revista Decanter, que la describió como “el referente de la calidad de Chile” en julio de 2005, y Wine & Spirits la nombró como Productor Internacional de Vinos en 2008.

Entre sus logros, Chadwick también es responsable del primer *joint-venture* internacional de Chile, cuando él y Robert Mondavi formaron una sociedad en 1995 para crear Señal, un vino de clase mundial que representaría el verdadero potencial del terroir chileno e iniciaría el camino hacia los vinos ultra premium en Chile.

Eduardo ha formado parte del directorio de Wines of Chile y es miembro de la Cofradía del Mérito Vitivinícola, que supervisa la autenticidad, calidad e imagen del vino chileno. Adicionalmente, y en concordancia con su gran interés en la educación enológica y en mostrar la creciente reputación de los vinos finos de Chile, Viña Errázuriz ha apoyado al Institute of Masters of Wine desde 1999.

La revista Decanter lo nombró en más de una ocasión entre los integrantes de su *Top 50 Power List* (lista de los 50 personajes más poderosos), y sus acciones a favor de la imagen de Chile en el mundo lo hicieron merecedor en 2010 del premio Reconocimiento de Chile, el primero otorgado por el Ministerio de Relaciones Exteriores por su contribución al posicionamiento del país. En 2015, la Asociación de Agrónomos-Enólogos de Chile lo distinguió con el Premio a la Trayectoria Empresarial en reconocimiento por el duradero impacto que ha ejercido en la industria chilena del vino.

Eduardo ha sido creativo en promover sus vinos y, para mostrar el espíritu de Viña Errázuriz, en 2002 escaló el monte Aconcagua, la cumbre más alta de las Américas, con

una botella de Don Maximiano Founder's Reserve, en representación de las alturas que él creía que algún día alcanzarían sus vinos.

En 2004, concibió una estrategia exitosa para llamar la atención acerca del potencial del vino chileno: una muy especial cata a ciegas que se llevó a cabo en Berlín, en donde reunió a los paladares más expertos e influyentes en vino para que cataran a ciegas sus vinos ícono junto con los grandes clásicos de reconocidas apelaciones, tales como Burdeos y la Borgoña. El resultado sorprendió a todos, y el futuro del vino chileno habría de cambiar para siempre: Viñedo Chadwick 2000 fue elegido como el mejor vino de la cata, imponiéndose por sobre los mejores vinos del mundo.

Doce años más tarde, en 2016, Viñedo Chadwick volvió a sorprender al mundo vitivinícola cuando James Suckling, el crítico más influyente en la actualidad según Forbes, le otorgó 100 puntos a su cosecha 2014, convirtiéndose en el primer vino chileno en alcanzar el máximo puntaje al que puede aspirar un vino.